



DE LA MEMORIA a la ACCIÓN:

Conjunto de herramientas para la memoria en sociedades post-conflicto



International Coalition of
SITES of CONSCIENCE

DE LA MEMORIA a la ACCIÓN:



Conjunto de herramientas
para la memoria en sociedades
posconflicto

Por Eresh nee Naidu
con colaboración de Bix Gabriel y Mofidul Hoque

Comisión de
Amnistía

Ministerio de
Justicia

GOBIERNO FEDERAL
BRASIL
PAÍS RICO ES PAÍS SIN POBREZA

RECONOCIMIENTOS

Nos gustaría agradecer las contribuciones de representantes de la Campaign for Good Governance (Sierra Leona), Monuments and Relics Committee (Sierra Leona), National Commission for Social Action (Sierra Leona), The Human Rights Commission of Sierra Leone (Sierra Leona), Civic Initiative (Liberia), PeaceNet Kenya (Kenia), Kenya Human Rights Commission (Kenia) y The Refugee Law Project (Uganda) quienes participaron en la reunión regional en África en 2010. Fue en este encuentro donde los participantes debatieron el concepto y las ideas para este conjunto de herramientas. Nos gustaría agradecer, especialmente, a la Srta. Shirley Gunn del Human Rights Media Centre [Centro de Medios de Comunicación sobre Derechos Humanos] (Sudáfrica), Sr. Davis Malombe de The Kenya Human Rights Commission (Kenia) y Sr. Joseph Sheku Dumbuya del Tribunal Especial de Sierra Leona (Sierra Leona) por sus continuas respuestas para el proyecto, y comentarios sobre varias secciones de esta publicación.

Este proyecto tuvo el apoyo directo de The Fetzer Institute, Lambent Foundation y el National Endowment for Democracy [Legado Nacional para la Democracia]. También nos gustaría agradecer al Open Society Institute, Sigrid Rausing Trust y Oak Foundation por la colaboración general para la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia.

Edición en Español

Esa edición en lengua española ha sido posible gracias al apoyo de la Comisión de Amnistía del Ministerio de Justicia de Brasil. La Comisión es la agencia estatal brasileña responsable por el programa de reparaciones a las víctimas de la represión política y desde año 2008 empezó un amplio programa de políticas de memoria y cooperación internacional para el desarrollo e intercambio de conocimientos relacionados a justicia de transición, reparación, memoria y verdad. Actualmente, la Comisión está construyendo el primer sitio de memoria nacional dedicado a las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos durante la dictadura militar: el Memorial de la Amnistía.

Para más información:
www.mj.gov.br/anistia

Créditos de la traducción:

Reconocimientos: Ministerio de Justicia/Comisión de Amnistía (Brasil)

Coordinación: Paulo Abrao y Marcelo D. Torelly

Revisión final: Ariel Caniza (Memoria Abierta - Argentina).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO UNO: Orígenes de las Herramientas	6
CAPÍTULO DOS: Memorialización y la Justicia de Transición	10
CAPÍTULO TRES: Iniciando un Proyecto de Memorialización	22
CAPÍTULO CUATRO: Consultas	28
CAPÍTULO CINCO: Memorialización sin Memoriales	32
CONCLUSIÓN.	40



INTRODUCCIÓN

Por Yasmin Sooka

Ex Directora General: Comisión de Verdad y Reconciliación de Sudáfrica y de la Comisión de Verdad y Reconciliación de Sierra Leona

En todas nuestras sociedades, emprendemos actividades

para construir memoria a fin de conservar la memoria histórica referente a eventos traumáticos que acontecieron: usualmente conflictos, genocidio, hambruna, plagas, una gran crisis humanitaria, etc. Al hacerlo, nos enfrentamos con un número de cuestiones cruciales:

“¿Cuál es la función que la memoria tiene en los debates contemporáneos en nuestra sociedad? ¿Debe tener, irremediablemente, un papel? ¿Cuáles son la función y el impacto de los Memoriales en la Reconstrucción Social y la Justicia de Transición?; ¿cómo pueden los memoriales contribuir en la reconciliación y en la reconstrucción social entre enemigos en el pasado? o ¿cómo podemos asegurar que ellos no tengan el efecto de preservar y aun fortalecer las divisiones que causaron el conflicto violento? ¿Cuáles recuerdos queremos preservar y cómo? ¿En nombre de quién lo hacemos? ¿Cuánta memoria es útil, especialmente en casos de asesinatos en masa y genocidios? ¿Cómo podemos limitar la manipulación de los recuerdos de dominio público por actores políticos quienes trabajan para sus propios intereses?”

La memoria se vincula a las maneras mediante las cuales las personas construyen un sentido o significado del pasado, y como conectan ese pasado al presente de ellas en el acto de la recordación. Las personas pueden haber pasado un determinado evento o período, o pueden ser parte de un cuerpo colectivo que comparte una base de conocimientos culturales transmitidos por otros. En ambos casos, poner en común una experiencia involucra la existencia y la puesta en movimiento de una estructura cultural interpretativa y desarrollar un lenguaje significativo que nos ayude a conceptualizar, pensar y expresar tal experiencia. Esta perspectiva implica entender a la memoria como un proceso subjetivo, anclado en la experiencia y en marcadores materiales y simbólicos.

Al abordar el delicado equilibrio entre olvidar y recordar, la mayoría de las comunidades, con posterioridad a un conflicto, son afectadas por varios factores: aspectos legales y políticos, la cultura y la moralidad, y la forma como se construye la memoria y se presenta el relato. La manera, como las comunidades establecen sus relaciones con el pasado, se vincula mucho también al sistema de creencias de ellas—vida y muerte, lo correcto y lo equivocado, lo bueno y lo malo, e inocencia y culpabilidad. Frecuentemente, lo correcto y lo equivocado se vuelven confusos, el mal se convierte en una presencia tangible, y aquellos que son culpables se llaman a sí mismos inocentes. De esta forma, es importante que aquellos que buscan la verdad permanezcan apartados mientras reflexionan sobre el hecho que la sociedad no solamente fue víctima de la violencia, sino parte de la violencia porque los miembros de la sociedad fueron cómplices en lo que aconteció o, como mínimo, no lo previnieron. Además, los perpetradores comparten, a menudo, un espacio común con el ocupado por quienes fueron asesinados o mutilados, ellos pueden haber vivido o aún estar viviendo en los mismos barrios.

El transcurso del tiempo permite que las víctimas y los sobrevivientes lleguen a tener la perspectiva sobre un conflicto y lo que ellos quieren recordar sobre éste. A través de la memoria, procuramos promover una cultura de democratización, en parte creando un pensamiento de “nunca más”. Dependiendo mucho de métodos culturales y otros afines para educar y hacer recordar mediante a las personas sobre el pasado, la memorialización depende, sustancialmente, en pruebas documentales. Por supuesto, la población debe considerar a la intervención tanto legítima como imparcial. En primer lugar, los procesos públicos de memoria, esto significa que el esfuerzo de recordar y honrar no es la justicia de, los vencedores, sino una tarea bien pensada de reflexionar sobre el pasado. En segundo lugar, cualesquier decisión política o resultados deben sujetarse a una consulta genuina con aquellos que fueron más afectados por la violencia. Al respecto de proyectos para la memoria, significa que los sobrevivientes deben estar involucrados directamente cuanto al debate sobre lo que debe ser recordado y cómo hacerlo, y los proyectos deben ser acompañados por una variedad de otras iniciativas focalizadas en promover el Estado de Derecho.

Muchos de los sitios de memoria, que son Sitios de Conciencia, se han convertido en espacios vivos destinados a la educación para la paz. El desafío, para la mayoría de las sociedades, es cómo asegurar que las generaciones más jóvenes, quienes no vivieron los eventos que se están recordando, incorporen o transformen su significado.

En muchos casos, las víctimas son olvidadas. En el afán de construir un proyecto de gobierno, frecuentemente, se ignora el rol de las víctimas o es periférico para los vencedores que desean estampar su comprensión del pasado en una opinión colectiva más grande. Vimos acontecer esto en muchas partes del mundo y es una lección de como los gobiernos, a menudo, usan las experiencias de las personas para su propio triunfalismo.

¿Qué significa esto para los lugares de memoria en el mundo del posconflicto?

El proceso de elaborar la memoria debe tener en cuenta nuestras propias culturas y nuestra rica identidad, y debe procurar reunir a las personas y no dividir. Necesitamos construir lugares que lleguen a ser sitios de intercambio sobre problemas contemporáneos, considerando el papel de la juventud.

En conmemoraciones, en el establecimiento de sitios de memoria y en la recuperación de archivos, usualmente, hay una lucha política entre las fuerzas que llaman para recordar y aquellos que convocan para olvidar y conceder amnistía. Lo que es importante es construir un espacio para el intercambio. Enfrentamos el desafío de aprovechar la memoria y nuestros lugares de memoria para construir puentes entre las personas, pero también para señalar problemas de justicia social. Cuando nosotros construimos Sitios, también debemos recordar que este es el momento cuando la conversación comienza realmente.

El Manual, que se presenta a continuación, no pretende ofrecer respuestas para muchas de estas preguntas, pero analizando el trabajo de los Sitios de Conciencia, suministra ejemplos de inspiración e innovación para tratar los desafíos presentados por algunas de estas cuestiones—ejemplos que indican la relevancia de la memoria en el mundo del posconflicto y los caminos por los cuales las sociedades pueden moverse desde la memoria hacia la acción!



CAPÍTULO 1

Introducción a Sitios de Conciencia

La Coalición Internacional de Sitios de Conciencia

es una red mundial de "Sitios de Conciencia" – sitios históricos, museos e iniciativas dedicadas a recordar las luchas pasadas y a tratar sus legados contemporáneos. Los Sitios de Conciencia, como el Lower East Side Tenement en los Estados Unidos, el Tenement Museum en los Estados Unidos, el Gulag Museum en Rusia, y el District Six Museum en Sudáfrica, activan el poder de los lugares de memoria a fin de comprometer al público con una comprensión más profunda del pasado e inspirar la acción para constituir un futuro más justo. La Coalición proporciona a los lugares-miembros financiamiento directo para programas de compromiso cívico, organiza intercambios de aprendizaje que varían desde intercambios par a par hasta conferencias internacionales, y realiza defensa estratégica para los sitios de recordaciones y el movimiento de Sitios de Conciencia. La Coalición tiene más de 300 miembros en 47 países y una red de comunicaciones de 3.000 participantes en 75 países.

Un Sitio de Conciencia es un sitio de memoria– un lugar histórico, un museo con base en el sitio, o un memorial – que confronta, al mismo tiempo, a la historia que aconteció en el lugar y a sus implicaciones contemporáneas. Los Sitios de Conciencia sacan a la luz historias de crueldad, valentía, o vida cotidiana mediante programas públicos de diálogo que procuran activar la perspectiva histórica de los lugares, conectándolos con problemas que enfrentamos en la actualidad y solicitando a los visitantes que consideren cuál es el papel que podrían tener al tratar estos problemas.

Los Sitios de Conciencia:

- interpretan a la historia por medio del sitio;
- se involucran en programas que estimulan el intercambio sobre apremiantes problemas sociales;
- promueven, como una función primordial, los valores humanitarios y democráticos; y permiten compartir oportunidades para comprometimiento público en problemas señalados en el lugar de recordaciones.

La Coalición se compone de redes regionales y temáticas. Los miembros organizan redes locales de Sitios de Conciencia, las cuales colaboran para tratar problemas contemporáneos comunes. Nuestras actuales Redes Regionales/ Temáticas son:

- **Sitios de Conciencia Africanos:** La red trabaja con sitios que recuerdan el paso en el contexto de las naciones del Sur, Centro-Este y Oeste de África que tuvieron experiencias de transiciones posteriores a la colonia y a conflictos. Los miembros de la red colaboran para presentar modelos históricos de participación de los ciudadanos en el cambio democrático y para usar estos relatos a fin de inspirar diálogo y participación en el cambio futuro.
- **Sitios de Conciencia Asiáticos:** esta red trabaja con Sitios en Asia para usar relatos tanto sobre conflictos como de armonía a fin de modelar el pluralismo étnico y religioso, e inspirar a los jóvenes para que lleguen a estar comprometidos activamente en la promoción de esos valores.
- **Sitios de Conciencia Europeos:** la red, compuesta por sitios históricos y museos en Europa, procura abrir diálogo sobre problemas de discriminación, migración y xenofobia en la Europa actual. La red trabaja a fin de desarrollar programas para la juventud que usan las historias exclusivas de los sitios para promover tolerancia, procesos democráticos y una ciudadanía europea basada en los derechos humanos.

- **Sitios de Conciencia sobre Inmigración y Derechos Civiles:** Esta red de museos de historia de la inmigración, en todos los Estados Unidos y Europa, trabaja para usar las perspectivas históricas a fin de estimular los diálogos permanentes, locales y nacionales, sobre la inmigración y sus problemas correlacionados, para promover valores humanitarios y democráticos, y para tratar a todos los públicos como partes interesadas en el diálogo sobre inmigración.
- **Sitios de Conciencia de Oriente Medio y África del Norte:** la red de países árabes enfatiza la importancia de la documentación y de los archivos accesibles para el público a fin de reflejar diversos relatos más allá de la narrativa "oficial". La red trata problemas de reparaciones, identidad, disparidad económica, corrupción, torturas y detenciones para construir sobre el pasado al crear culturas futuras de derechos humanos para estas sociedades en transición.
- **Sitios de Conciencia Rusos:** la red trabaja con museos y sitios históricos en Rusia para hacer surgir la concientización pública sobre la historia y las consecuencias del totalitarismo, y para comprometer activamente a los ciudadanos para tratar amenazas a la democracia rusa, en la actualidad.
- **Sitios de Conciencia de América Latina:** esta red está construida sobre la capacidad de los sitios para recordar el terrorismo de Estado en América Latina, a fin de preservar la memoria de lo que ocurrió durante estas dictaduras y las consecuencias de estas dictaduras en sus respectivas sociedades. La red tiene la finalidad de usar la memoria para influenciar la cultura política y trabajar con los jóvenes para prevenir toda forma de autoritarismo, para las futuras generaciones.

ANTECEDENTES DEL CONJUNTO DE HERRAMIENTAS

Después de períodos de conflictos prolongados y de graves violaciones de los derechos humanos, las sociedades usan una variedad de mecanismos para reconciliarse con el pasado. Cómo juzgar a los perpetradores, cómo dar reconocimiento y asegurar justicia para las víctimas de los conflictos, y cómo reconstruir, de la mejor manera, una cultura de derechos humanos y democracia son algunas de las preguntas claves que las sociedades deben enfrentar cuando intentan reconciliarse con el pasado. Cuestiones de memorias y memorialización son fundamentales para pensar cómo las sociedades eligen entender el pasado en el presente y cómo eso afecta al futuro.

Continuando con su compromiso al respecto de algunos de estos problemas, la red Africana de Sitios de Conciencia de posconflicto se reunió en Freetown, Sierra Leona en 2010, a fin de compartir sus experiencias y esfuerzos de memorialización en momentos de posconflicto. El encuentro reunió a participantes de Sierra Leona, Kenia, Liberia y Uganda. Aunque los participantes reconocieron la importancia de la memorialización, señalaron también que habían focalizado el problema la memorialización de diversas maneras: algunos ya estaban trabajando sobre el tema, mientras que para otros la memorialización comenzó a surgir mediante sus trabajos referentes a búsqueda de la verdad, identificar responsables, indemnizaciones y más amplios esfuerzos de justicia de transición. Los participantes señalaron que la memorialización está llegando a ser, de modo creciente, un aspecto importante de la reconciliación posterior al conflicto y de los procesos de reconstrucción; no obstante, se notó que aún había una limitada comprensión entre los iniciadores, tales como el gobierno y la sociedad civil, acerca de cuáles procesos pueden alcanzar mejor

algunas de las metas más amplias de los esfuerzos de memorialización. ¿Qué es la memorialización? ¿Cómo se puede comenzar un proyecto de memorialización? ¿Se debe dar prioridad a la memorialización, considerando otras necesidades de desarrollo después del conflicto? ¿Cómo se trata el problema de monumentos en homenaje a regímenes pasados de autoritarismo y represión? ¿Quiénes son los actores claves para un proyecto de memorialización?

Los participantes señalaron que muchos de los recursos disponibles para la memorialización se limitaban a un campo específico tal como estudios de legados o de museos; además, aquellos que focalizan realmente en la memorialización después de los conflictos se limitan a visiones generales amplias referentes a guardar recordaciones, en lugar de un análisis profundo de los desafíos, éxitos y mejores prácticas relacionadas con la guarda de recordaciones en ambientes después de conflictos.

Este conjunto de herramientas tiene el objetivo de trabajar sobre esta brecha. Uno de los principios orientadores esenciales de la Coalición Internacional es el énfasis que sus miembros dan al aprendizaje mutuo y al intercambio de ideas y de buenas prácticas. Como tal, el conjunto de herramientas es un esfuerzo de colaboración que se basa en el trabajo de los miembros, desde una variedad de situaciones en los posconflictos. Este conjunto de herramientas fue elaborado por el Secretariado con informaciones recibidas de los miembros que participaron en la reunión realizada en junio de 2010.

La memorialización es específica para cada contexto y no hay el enfoque que 'se adapte a todos'; no obstante, con base en la diversidad de los trabajos preparados por los miembros de la Coalición y la amplitud de contextos en los cuales se sitúan los sitios miembros, el conjunto de herramientas tiene la finalidad de suministrar una visión general de la memorialización en las sociedades posconflictos, compartir las enseñanzas, además de trabajar en pro de orientaciones para las mejores prácticas, proporcionando modos creativos para tratar algunos de los desafíos comunes al emprender iniciativas de memoriales. Como tal, se tiene la visión de que el conjunto de herramientas suministrará directrices básicas referentes a problemas de memorialización en contextos después de conflictos, sin embargo esto será adaptado a contextos diferentes y diversas necesidades posteriores a los conflictos.

Se tiene la previsión de que el conjunto de herramientas será una contribución importante para fortalecer a la comunidad que continúa aprendiendo, mientras que nos esforzamos para usar el trabajo de memoria a fin de hacer surgir el cambio, moviendo al público de las memorias a la acción!



CAPÍTULO 2

¿Qué es la memorialización?
Memorialización y Justicia de Transición

¿Cuál es el potencial de la memorialización en la reconstrucción posconflicto?

- **Reconciliación:** Reuniendo a grupos opositores para que trabajen en un proyecto común, los proyectos de memoria pueden contribuir para la reconstrucción de las relaciones entre las comunidades que están divididas.
- **Reconocimiento:** Puede poner a disposición un espacio para que se dé reconocimiento a las víctimas y se reincorporen a la sociedad.
- **Promover la identidad nacional:** Considerando distorsiones sobre el pasado y escribiendo, de nuevo, un relato nacional que incluya a todos los grupos sociales, la memoria puede señalar una nueva era de democracia e identidad nacional.
- **Reparación:** En muchas situaciones de conflictos, las graves violaciones de los derechos humanos pueden incluir desapariciones y asesinatos en masa. En la falta de los restos humanos, los sitios de memorias pueden ofrecer espacios para el luto y la reflexión, contribuyendo para la reconstrucción en el largo plazo.
- **Contar la verdad y organizar los registros históricos correctos:** Mediante la documentación de violaciones a los derechos humanos, los proyectos de memoria contribuyen para procesos más amplios a fin de contar la verdad después del conflicto. Adicionalmente, los mismos sitios de memorias pueden suministrar pruebas físicas de graves violaciones a los derechos humanos.
- **Compromiso cívico:** Las sociedades, que salen de regímenes autoritarios y de graves violaciones a los derechos humanos se caracterizan, frecuentemente, por culturas de silencio y una falta de compromiso cívico. Mediante el proceso de memorialización y los programas permanentes de educación en los sitios de memorias, los proyectos de memoria pueden promover constructivos diálogos públicos, análisis y debates.
- **¡Nunca más!** Mediante programas de educación, las iniciativas de memorialización pueden promover culturas que respetan los derechos humanos y prevenir ciclos futuros de violencia.

FUNCIONES DE LA MEMORIALIZACIÓN

Memorialización es una actividad social y política que, por su propia naturaleza, siempre está sujeta a objeciones. Mientras que estas, en sí mismas, no deben ser, necesariamente, una amenaza para los procesos de reconstrucción posconflictos, es importante señalar que si no se maneja con sensibilidad, la memorialización puede hacer más daño que bien. Aunque el énfasis se coloca, frecuentemente, en el resultado final, el éxito de la memorialización depende mucho del proceso que se emprende para trabajar en pro del resultado final. Adicionalmente, el éxito de un proyecto de memoria depende de su capacidad para atender las necesidades más amplias de la comunidad y del papel que esto cumple cuanto al comprometimiento de la comunidad en el largo plazo.

Las funciones de la memorialización, después del conflicto, pueden variar de acuerdo con el contexto específico y pueden servir para más de una meta de reconstrucción después del conflicto y de construcción de la paz. Aunque algunas de las funciones se pueden sobreponer, es importante que el proyecto tenga metas claras desde el inicio. Se presentan a continuación unos pocos ejemplos de como las iniciativas de memorialización pueden cumplir algunas de las metas más amplias de la justicia de transición.

MEMORIALIZACIÓN EN PRO DE LA RECONCILIACIÓN

El término 'reconciliación' es una parte integral del discurso de la justicia de transición, sin embargo, hay poco consenso sobre el significado preciso de la palabra. Mientras que el significado de reconciliación varía de acuerdo a los diversos contextos, la reconciliación se refiere, usualmente, a un proceso de reconstrucción de la sociedad orientado hacia el futuro, el cual se basa en una aceptación amplia del relato histórico sobre el pasado.² La reconciliación

2 Véase Priscilla Hayner, *Unspeakable Truths: Transitional Justice and the Challenge of Truth Commissions [Verdades que no se pueden divulgar: Justicia de Transición y el desafío de las Comisiones de la Verdad]*, (Routledge:2002)

involucra más que solamente la reconstrucción de relaciones entre los oponentes en el pasado, sino que requiere la reconstrucción de relaciones en los diversos niveles de la sociedad y podría incluir reconciliación entre generaciones, reconciliación entre la víctima y la comunidad de él o ella, además de reconciliación entre diversos grupos de víctimas.

¿Puede acontecer la reconciliación no incluyéndose al pasado? ¿Cómo puede contribuir la memorialización a los proyectos de reconciliación no teniéndose un mecanismo formal de justicia de transición?

Museo Gulag en Perm 36, Rusia

Durante más de setenta años de la existencia del régimen soviético, hasta que cayó a fines de la década de 1980, ser disidente político en la Unión Soviética era un delito. En el punto alto de las purgas contra enemigos reales y posibles del Gobierno de Stalin, en la década de 1930, se estableció un sistema bien organizado de campos de trabajos forzados integrados en la economía del país - el GULAG. Un campo de trabajos forzados en la cercanía de Perm, en los Montes Urales, en el punto más alto de Siberia, y conocido por su nombre en código, Perm-36, fue uno entre miles de campos GULAG constituidos bajo Stalin. Actualmente, el Museo GULAG en Perm-36 es el único campo de trabajos forzados, de la era soviética, que se conservó como un lugar histórico y Museo en Rusia. El campo de prisión en Perm-36 ganó especial notoriedad en la década de 1970 e inicio de la década de 1980 cuando fue usado para la detención de muchos prominentes disidentes soviéticos, entre ellos Sergei Kovelev y Vasyl Stus. Perm-36 fue cerrado en 1988, uno de los últimos campos que se cerraron en la Unión Soviética. En 1991, un grupo pionero de activistas de derechos humanos y de historiadores, quienes querían que se preservase un campo de trabajo forzado para servir como un memorial de las víctimas del GULAG, se organizaron para salvar de la destrucción a lo que había sido el campo en el pasado, y crearon el Museo GULAG en Perm-36.



Visitantes en el Museo Gulag en Perm-36.

En 1995, con la dedicación formal del campo como un memorial de aquellos que murieron en el GULAG, el Museo reunió a ex presos y ex guardias para acompañar mutuamente "visitas" del lugar, comentando cada una de sus perspectivas. Aunque no hubo ni una pauta formal ni reglas cuanto a los resultados de reconciliación, una de las declaraciones, casi unánimes, en cuanto a la reunión fue que no habría "ninguna justicia para los carceleros según el estilo de Nuremberg"³. "Hubo suficientes tribunales, suficiente sangre derramada", dijo Sergei Ponomaryov, quien estuvo detenido en el campo en el inicio de la década de 1970. "Estamos en favor del arrepentimiento". Lo que se escuchó como eco, a lo largo de la visita, fue el triunfo del espíritu humano, las victorias de todos los días sobre las crueldades grandes y pequeñas. La reunión y el diálogo en el lugar forzó tanto a los ex presos como a los ex guardias a relacionarse mutuamente como seres humanos, permitiéndoles dar pasos importantes en sus recuperaciones personales.

Pero el Museo GULAG percibió que se requería más que reconstruir las separaciones entre las personas, con experiencias directas en un campo de trabajos forzados, considerando mantener activas las memorias del

3 *Back To The GULAG* [De Vuelta al GULAG], Revista Newsweek, 24 de octubre de 1995.
<http://www.newsweek.com/1995/09/24/back-to-the-gulag.html>

sistema de GULAG y hacer surgir la concientización sobre el totalitarismo, teniendo en cuenta que la memoria de esta historia puede ser, rápidamente, olvidada o modificada. La Unión Soviética no tenía ningún proceso formal de búsqueda de la verdad y, por consiguiente, aún había múltiples y, a menudo, perspectivas románticas sobre el pasado.⁴ Considerando esto, el Museo se define como un centro de educación sobre el GULAG, bien como un espacio para que los jóvenes rusos identifiquen los desafíos que ellos enfrentan en la actualidad, debatan sobre cómo son diferentes del pasado, y decidan cómo ellos quieren tratar estos desafíos como una nueva generación. Por ejemplo, el Museo trabaja con estudiantes para ayudarles a entrevistar a los miembros de sus propias familias, a fin de aprender de sus experiencias durante el período soviético, frecuentemente iniciando conversaciones sobre esta época por primera vez. Usando la historia del campo de trabajos forzados y de sus propias familias, los estudiantes realizan talleres para definir su visión de la democracia e identificar cómo pueden promoverla. Además de su trabajo original referente a la reconciliación entre ex guardas de prisión y ex detenidos, por medio de su programa permanente de educación, el Museo tiene el objetivo de reconstruir las relaciones entre diversas generaciones.

4 Una encuesta de 2003, realizada por el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, estableció que un cuarto o más de rusos adultos respondió que votarían, definitiva o probablemente, por Stalin, si él estuviese vivo y fuese candidato a Presidente, y menos del 40 por ciento dijo que definitivamente no lo votarían. Aun considerando los procesos de la Comisión de la Verdad, que tienen la finalidad de determinar correctamente los registros históricos, teniendo en cuenta la naturaleza inherentemente impugnada de las memorias, siempre habrán perspectivas múltiples sobre el pasado. Como Maier (2003) señala, considerando las impugnaciones de las crónicas históricas, no puede haber un relato plenamente consensuado; no obstante, las sociedades pueden elegir por determinar dos o más líneas de la historia que reúnan problemas importantes subyacentes para cada grupo de críticos, concordando en convivir lado a lado.

MEMORIALIZACIÓN Y BÚSQUEDA DE VERDAD

Para las sociedades que salen de regímenes de represión y de prolongada violencia, uno de los desafíos claves es cómo tratar, lo mejor posible, el pasado de una manera que cubra algunas de las distorsiones y de las negaciones de regímenes anteriores. Durante períodos de transición, los mecanismos de búsqueda de la verdad, tales como Comisiones de la Verdad, desclasificaciones de archivos e investigaciones judiciales acerca de los desaparecidos, cumplen una función crucial de reconocimiento histórico, opuestas a la negación y el silencio, y atienden el imperativo moral del derecho de las víctimas a la verdad sobre el pasado y cuanto a las violaciones a sus derechos de las que hayan experimentado experiencias.

Las actividades de memoria pueden ser un mecanismo poderoso para reescribir el pasado de manera que incluya a todos los ciudadanos y legitime las experiencias de víctimas de atrocidades al respecto de derechos humanos. Además, en su trabajo en pro de documentar violaciones y establecer los registros históricos correctos, la memorialización tiene un gran potencial para alcanzar a un público más amplio que otros procesos para contar la verdad, los cuales involucran solamente a un grupo selecto de personas.

Además de documentar abusos de derechos humanos y enfrentar negaciones y silencios, al reescribir los relatos sobre el pasado, los sitios de memoria, tales como los que fueron centros de detenciones y torturas, pueden, en la realidad, dar pruebas que pueden ser usados para finalidades de procesos judiciales y documentación de violaciones.

- ¿Cómo pueden las pruebas actuales, en un sitio de violaciones de derechos humanos, en el pasado, contribuir como pruebas en pro de procesos formales de búsqueda de la verdad y más allá de ellos?
- ¿Cómo pueden ser usadas las iniciativas de memorialización en el servicio de contar la verdad y para revelar un pasado escondido y distorsionado?



Nyayo House, Kenia

Después de la colonización en 1885, Kenia tuvo la experiencia de ciclos prolongados de violencia vinculados a la lucha por la libertad y, posteriormente, como resultado de divisiones políticas. El 12 de diciembre de 1963, Kenia obtuvo su independencia, rubricando el día con la promulgación de la Constitución de una Kenia independiente. Desde entonces, la historia política de Kenia se ha caracterizado por sistemas de gobierno que fueron muy ineficaces para estimular la democracia y por regímenes que se vincularon con represión política y violaciones de los derechos humanos. Tanto el régimen colonial (1895-1963) como el poscolonial (1963-hasta la fecha) se han atrincherado en la cultura de la impunidad tan profundamente que los programas para una

Sobrevivientes de la Nyayo House, después que el Tribunal Superior de Kenia les concedió indemnizaciones por violaciones que sufrieron allí.

democratización amplia y los procesos más recientes de justicia de transición han tenido poco éxito. No obstante, se obtuvieron algunos pocos éxitos tales como la remoción del régimen de la dictatorial Unión Nacional Africana de Kenia (KANU, por sus siglas en inglés) bajo el liderazgo del Presidente Moi in 2002.⁵

Un legado del ex Presidente Moi es la notoria Nyayo House, la sede provincial situada en Nairobi. A lo largo de los años, el edificio ganó notoriedad como un centro clandestino de detenciones y torturas, mientras que aún operaba como un establecimiento de servicios públicos durante las décadas de 1980 y 1990 bajo el régimen del Presidente Moi. Los presos eran sometidos a diversas formas de torturas, incluyendo amenazas de asfixia usando agua ("water boarding" en inglés) y cambios extremos de temperatura en sus celdas. Los sobrevivientes informaron haber sido llevados hasta el noveno piso de la Nyayo House para ser interrogados bajo torturas. Las celdas se localizan en el subsuelo del edificio y aunque el edificio está mal mantenido, está aún accesible para el público porque continúa funcionando como un establecimiento de servicios públicos.

En 2003, el sitio fue revelado al público por una delegación ministerial liderada por el Ministro de Justicia quien afirmó las intenciones del Gobierno del Presidente Kibaki de declarar al sitio como un monumento nacional. Desde aquella época, el Gobierno ha retrocedido cuanto a su intención de declarar al sitio como tal, aun considerando las peticiones de las organizaciones de sobrevivientes. Las organizaciones dedicadas a derechos humanos y de víctimas de la represión argumentan que la renuencia para declarar al sitio como un sitio de memoria se vincula directamente al potencial que tiene el lugar para que se cuente la verdad. Además de las pruebas físicas de torturas, identificar oficialmente a la Nyayo House como un sitio que operaba como un centro de torturas bajo el régimen de Moi, implicaría al actual Presidente, Kibaki, porque él fue Vicepresidente en el régimen de Moi.

Desde entonces, el Gobierno ha intentado 'hacer mantenimiento' en las celdas pintándolas e iluminándolas. En 2008, los sobrevivientes, liderados por la Comisión de Derechos Humanos de Kenia⁶ solicitaron órdenes judiciales de conservación a fin de impedir que el Gobierno hiciera cambios en el sitio. El grupo argumentó que la estructura del lugar, en sí misma, podía servir como prueba de las torturas de las que las víctimas

5 Malombe, D y Kilyata, T. (2008). *Memorialization and Transitional Justice in Kenya: A cursory View* [Guarda de Recordaciones y Justicia de Transición en Kenia: Una Visión Muy General].

6 Véase <http://www.khrc.or.ke/>

tuvieron experiencias, y que las tentativas para ‘mantener’ en las celdas estaban, en la realidad, escondiendo la verificación visual crítica de las torturas. Por consiguiente, el 16 de febrero de 2009, se emitieron órdenes provisorias de conservación, las cuales permanecen en ejecución hasta la fecha.

La situación actual de las sentencias judiciales para las víctimas de la Nyayo House es la siguiente: el 21 de julio de 2010, veintiuna víctimas de tortura y detención ilegal ganaron, en el Tribunal Superior, un proceso contra el Gobierno y se les concedieron indemnizaciones por un total de 40 millones de shillings quenianos. La sentencia se fundamentó en que las indemnizaciones fueron concedidas fuera del proceso de la Comisión Keniana de Verdad, Justicia y Reconciliación (TJRC, por sus siglas en inglés). Aunque la sentencia fue proferida principalmente porque el caso fue iniciado antes de la constitución de la TJRC, para los sobrevivientes la sentencia significó que la justicia había llegado finalmente. Para realzar su victoria y en una reclamación simbólica cuanto al espacio que en el pasado simbolizaba al terror, los sobrevivientes conmemoraron visitando, espontáneamente, la Nyayo Housae, usando nuevamente las pruebas físicas del sitio para llamar la atención pública sobre sus experiencias en el pasado.

COMPROMISO CÍVICO Y PARTICIPACIÓN PÚBLICA MEDIANTE LA MEMORIA

Los regímenes autoritarios se caracterizan por silencios, distorsión y represión. Para construir una cultura de democracia, que se base en el respeto de los derechos humanos, mientras que asegura la no repetición de las violaciones, las sociedades posconflictos necesitan comprometer, activamente, al público en problemas referentes al pasado y en un futuro imaginado con base en la paz y la no repetición. Mientras que los procesos y mecanismos de la justicia de transición de limitan, frecuentemente, a la elite política, los proyectos de memorialización, a lo largo de todas sus etapas, tienen el potencial de involucrar a un público más amplio en el debate y el análisis sobre el pasado y su visión para el futuro.

Como la memorialización es casi siempre controvertida, el proceso en sí mismo, cuando es abordado y transmitido, puede servir para estimular el constructivo compromiso y debate público. Adicionalmente, los sitios de memoria, que cuentan con limitados recursos, se pueden activar mediante programas de educación para asegurar permanente compromiso y diálogo público.

Tribunal Especial de Sierra Leona

En 1991, el Frente Unido Revolucionario (RUF, por sus siglas en inglés) hizo un golpe de estado que determinó el comienzo de una sangrienta guerra civil, de once años. Aun considerando diversas tentativas nacionales, regionales e internacionales para solucionar el conflicto realizadas entre 1996 y 1999, fue solamente en 2002 cuando la guerra fue declarada oficialmente como finalizada. La Comisión de Verdad y Reconciliación (TRC, por sus siglas en inglés) fue constituida según los términos del Acuerdo de Paz de Lomé e inició los trabajos en 2003 con la finalidad de crear un registro histórico imparcial de las violaciones de derechos humanos referentes al conflicto armado y responder a las necesidades de las víctimas –en sustentación de la meta más amplia de promover la reconciliación y la no repetición del pasado. El conflicto, apoyado entre el Gobierno y el RUF, resultó en la pérdida de miles de vidas, miles de violaciones a los derechos humanos (sexuales y basadas en la diferencia de sexo), desplazamientos forzados y mutilaciones. A pesar de graves violaciones de derechos humanos y de atrocidades en masa, el acuerdo de paz incluyó una concesión de amnistía para los crímenes cometidos por combatientes y miembros del RUF quienes fueron parte del

gobierno de unidad nacional. Sin embargo, con el arresto del líder del RUF, por solicitud del Gobierno de Sierra Leona, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitió una resolución que ordenó la constitución del Tribunal Especial de Sierra Leona (SCSL, por sus siglas en inglés) para tratar problemas de impunidad, procesando judicialmente a los líderes que tenían las responsabilidades más grandes por graves violaciones de los derechos humanos. El TRC y el SCSL de Sierra Leona funcionaron al mismo tiempo, convirtiéndose en una fuente de confusión para las víctimas y los perpetradores porque muchos percibían que las dos instituciones estaban trabajando juntas, compartiendo informaciones que podían ser usadas para procesar judicialmente aun a aquellos perpetradores a quienes se les había concedido amnistía. La solución negociada dejó a muchas víctimas reclamando por justicia y la



Las personas, que quieren indagar, se involucran en problemas de justicia, perdón y reconciliación en el Tribunal Especial de Sierra Leona.

La falta general de comprensión o de acceso a los mecanismos referentes a la justicia, ha resultado en que la mayoría de la población de Sierra Leona tiene desconfianza de las instituciones que gobiernan al país. Sierra Leona fue reconocida, históricamente, por recibir el primer asentamiento de esclavos repatriados liberados, también por establecer la primera Universidad en África Subsahariana; el país es, actualmente, uno de los países más pobres de África, que lucha con desafíos referentes a gobernabilidad y desarrollo. ¿Cómo puede Sierra Leona reconciliarse con una historia de violencia y de gobierno que falló, mientras que intenta reconstruir su economía y estructura sociopolítica? ¿Cómo los ciudadanos comunes pueden asumir responsabilidad para reconstruir activamente su democracia, comprometerse en problemas de justicia y contribuir para la construcción de una cultura de paz?

A medida que el SCSL va llegando al fin de su trabajo y decide cómo usar, lo mejor posible, las 11,4 hectáreas de infraestructura y terreno en Freetown, anteriormente usadas por el Tribunal, son estas las preguntas que orientan los planes para el legado del SCSL.

Hasta la fecha, una parte del sitio fue entregada al Gobierno de Sierra Leona, con planes para que el resto del lugar sea puesto a disposición al fin del mandato del Tribunal. El establecimiento de prisión, que fue entregado al Servicio Penitenciario de Sierra Leona en 2010, está siendo usado actualmente para albergar a las mujeres presas y a los grupos vulnerables, mientras que la Facultad de Derecho de Sierra Leona comenzó a usar una parte para dar clases. Los planes adicionales incluyen la conversión del Palacio de Justicia en la Corte Suprema de Sierra Leona y el desarrollo de un jardín de la paz, un memorial y el Museo de la Paz que dé reconocimiento a las víctimas de la guerra. Además de dar reconocimiento a las víctimas de la guerra, el Museo de la Paz tiene la finalidad de documentar y conservar la historia del conflicto del país y los esfuerzos para construir una paz duradera, así como usar la memoria para construir una cultura que respete los derechos humanos, promueva el buen gobierno e impida la violencia en el futuro.

El Comité de Administración del Museo de la Paz (PMT, siglas en inglés), de fuerzas vivas nacionales que incluye a representantes del Gobierno, Naciones Unidas, el SCSL, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el Museo Nacional, la Asociación de Víctimas de Guerra y otras organizaciones de la sociedad

civil, ha sido constituido para liderar el desarrollo del Museo de la Paz. El Comité de amplia composición fue constituido con la finalidad de asegurar que el proyecto sea inclusivo, trabajando en pro de una visión que asegure que el Museo de la Paz sea diseñado y sea de propiedad de todos los habitantes de Sierra Leona. Como parte del proceso de crear un sentimiento de propiedad de todos cuanto al sitio y para impulsar la participación pública en problemas más amplios de justicia y derechos humanos, el PMT ha emprendido numerosos proyectos de difusión. Además de diversos foros, que reúnen, regularmente, a organizaciones de la sociedad civil, el PMT organiza eventos patrocinados para aumentar la concientización y comprometer al público al respecto de los objetivos y metas del Museo de la Paz. Adicionalmente, representantes del PMT realizan un programa de difusión, con alcance para todo el país, para presentar el proyecto del Museo de la Paz al público, comenzar el proceso de recolectar donaciones y comprometer a las comunidades cuanto a problemas referentes al Museo. Aunque tal proceso en cualquier contexto puede tener resultados variados e imprevistos, este es un paso importante en pro de construir un sentimiento amplio de propiedad común y a fin de obtener apoyo para el proyecto. Entre los diversos asuntos debatidos, muchas personas ofrecieron contribuir con testimonios para el Museo. Algunos miembros de la comunidad señalaron que aun considerando las tentativas de la TRC para conseguir testimonios de víctimas y perpetradores, las personas tenían miedo de las consecuencias de dar testimonio ante la Comisión. Después de casi diez años del TRC, muchas personas percibieron que, a la fecha, estaban preparadas para dar testimonios sobre sus experiencias del conflicto. Alternativamente, otros miembros de la comunidad, quienes perpetraron crímenes de guerra, a quienes se les concedió amnistía o que optaron por no participar en los procesos de búsqueda de la verdad, señalaron su escepticismo cuanto a los procesos porque ellos creían que el programa de difusión del Museo de la Paz era una parte de los procesos de búsqueda de la verdad. Las partes interesadas también señalaron que el proceso de crear el Museo de la Paz debería estar vinculado a conservar y conectar otros sitios de atrocidades en todo el país.

Aunque al PMT le gustaría realizar consultas adicionales en las comunidades y comprometer al público en más programas para aumentar la concientización, hay recursos limitados para emprender estas actividades. Sin embargo, es importante señalar que aunque el proyecto todavía está en curso, el sitio, en sí mismo, con recursos limitados, ha sido usado para comprometer al público en problemas de justicia y de derechos humanos.

En 2010, la Campaña para el Buen Gobierno -CGG,⁷ una ONG, con sede en Freetown, que trabaja con problemas referentes a construcción de la democracia, participación cívica y derechos humanos, en asociación con la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, emprendió una serie de programas de educación para comprometer a la juventud en diálogos sobre violencia, reconciliación y su visión para Sierra Leona. La CGG usó el sitio de la SLSC como un catalizador para tratar problemas referentes a justicia, perdón y reconciliación y como estos problemas se relacionan con las experiencias vividas, en la actualidad, por los jóvenes en Sierra Leona.

Al focalizar estos problemas, los jóvenes debatieron sobre si el perdón era necesario para la reconciliación y como funcionaban las tensiones entre justicia y reconciliación. Sin embargo, como muy importante, estos jóvenes, de 16 a 19 años de edad, quienes participaban en el programa de diálogo, reconocieron el legado de violencia y cómo éste les afecta en la actualidad. Muchos atribuyeron la actual cultura de violencia en las escuelas a la historia de violencia en el pasado. Finalmente, al facilitar el debate y diálogo abiertos, los programas permiten a quienes quieren aprender que reconozcan su propio potencial a fin de contribuir para la reconstrucción de su país como ciudadanos activos.

7 Ver <http://www.slccg.org/>

RECONOCIMIENTO A LOS SOBREVIVIENTES

Uno de los aspectos más difíciles del proceso de justicia

de la transición es determinar qué es lo mejor para reconocer a los sobrevivientes de graves violaciones a los derechos humanos. Diversas formas de reparaciones tales como indemnización, restitución, reparaciones simbólicas y rehabilitación son recomendadas como medios para tratar las necesidades de las víctimas y reconocer

- ¿Hay en existencia sitios de atrocidades, victorias o celebración que dan testimonios de las luchas del pasado?
- ¿Cómo estos lugares pueden ser activados como catalizadores a fin de promover diálogo y debate sobre el pasado, el presente y el futuro?
- ¿Cómo estos sitios pueden apoyarse mutuamente?

los daños que sufrieron, reincorporándolas de nuevo a la sociedad. Las reparaciones simbólicas, tales como monumentos, museos, días de conmemoración y otras actividades para construir la memoria, cuando se implementan como parte de una estrategia más amplia de reparaciones, pueden no solamente dar reconocimiento a las víctimas del conflicto, sino también pueden servir para reconocer las violaciones cuyas experiencias tuvo la sociedad entera y para educar a las generaciones futuras.

Comarca Balide, Timor Oriental

Colonizada por Portugal en 1642, Timor Oriental consiguió su independencia en 1975. Un proceso de descolonización desorganizado y rápido provocó una lucha por el poder político que fue exacerbada por la intromisión de Indonesia. En diciembre de 1974, después de violencia política interna, Indonesia lanzó un ataque total contra Timor Oriental, aduciendo que sus acciones servían para prevenir una guerra civil y la consolidación en el poder de un partido político percibido como comunista. A pesar de la advertencia del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para el retiro de sus tropas, Indonesia ocupó ilegítimamente a Timor Oriental durante el período 1975-1999 (Naciones Unidas no reconoció la ocupación). La ocupación se caracterizó por una represión brutal y graves violaciones a los derechos humanos como resultado de la violencia permanente entre el Ejército de Indonesia y el movimiento de resistencia de Timor. Desde 2002, después de la intervención internacional y de las Naciones Unidas, Timor Oriental ha llegado a ser una nación soberana. En 2000, diversos partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil concordaron en que era necesario un proceso de reconciliación y de búsqueda de la verdad para llevar a Timor Oriental hacia una paz de larga duración. Establecida por la Resolución 2001 del año 2010, la Comisión de Timor Oriental para Recepción, Verdad y Reconciliación (CAVR, por sus siglas en inglés), con mandato de la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET, por



Trabajo artístico público fuera de las celas de la prisión en Comarca Balide, Dili.

sus siglas en inglés) trabajó en el período 2002-2005. La meta central de la CAVR fue establecer la verdad acerca de las violaciones de los derechos humanos entre el 25 de abril de 1974 y el 25 de octubre de 1999, y también facilitar la reconciliación en la comunidad cuanto a delitos menos graves. Adicionalmente, en 2005, Indonesia y Timor Oriental constituyeron la Comisión Bilateral para la Verdad y la Amistad (CTF). La Comisión fue organizada con la finalidad de establecer la verdad definitiva sobre violaciones de los derechos humanos perpetradas por las Fuerzas Armadas de Indonesia durante su ocupación de Timor Oriental, la violencia y las violaciones de derechos humanos que llevaron al referéndum de 1999 para la independencia de Timor Oriental y para conceder amnistía a aquellos que confesasen y contasen la verdad. El Informe de la CAVR, titulado en portugués: *Chega! ['basta!]* y el Informe de la CTF incluyen extensas recomendaciones referentes a indemnizaciones, incluyendo la construcción de memoriales.

Comarca Balide, un lugar de prisión en Dili, la capital de Timor Oriental, fue construida en 1963 durante el período de la colonia portuguesa. Durante la ocupación por Indonesia de Timor Oriental, en 1999, el sitio ganó notoriedad como un lugar de detenciones y torturas. Para muchas personas comunes de Timor Oriental, Comarca Balide representó un lugar de horrores. Después de la independencia, el lugar fue rehabilitado en 2001, llegando a ser la sede oficial de la Secretaria de la CAVR, bajo la vigilancia de la Asociación de Ex Presos Políticos de Timor Oriental (ASEPPOL). Con la ayuda del Gobierno de Japón y de un ex preso político, la prisión fue modernizada y rehabilitada para convertirse, actualmente, en la sede de las oficinas de la Pos CAVR y de otras organizaciones de derechos humanos, tales como el Proyecto de las Memorias Vivas de la Asociación de Ex Presos Políticos, el Proyecto de Historia de las Mujeres y el Comité 12 de Noviembre de 1991. En la ceremonia de inauguración, el 17 de febrero de 2003, el Presidente Xanana Gusmão señaló la importancia cuanto a transformar el sitio de un lugar de atrocidades a uno que promueva una cultura de derechos humanos y de paz: "Como ustedes saben, este edificio fue en el pasado una prisión para la detención de presos políticos. Pasó por una transformación para llegar a ser un centro de derechos humanos. El trabajo de la CAVR también tiene la finalidad de facilitar una transformación del trauma a la paz en el corazón. La CAVR no solamente busca la verdad, sino que procura facilitar la transformación, en la sociedad, del trauma para la paz."⁸ En la actualidad, el recinto incluye los archivos de la CAVR, una biblioteca dedicada a problemas de derechos humanos y espacios para reuniones públicas. Adicionalmente, las celdas de la prisión que se conservaron, y los sesenta y cinco trabajos de grafistas que se mantuvieron, elaborados por presos y guardias, continúan dando testimonios del pasado, sirviendo para hacer recordar cuanto a la no repetición de violaciones. El sitio, que pasó de un lugar de atrocidades para un espacio que promueve los derechos humanos y la libertad, sirve como un nuevo centro dinámico que no solamente da reconocimiento para los presos que estuvieron detenidos en el sitio, sino que también considera las experiencias cotidianas, de miedo, dolor, rabia y humillación, de las que tuvieron experiencias las personas comunes en Timor Oriental durante la ocupación de Indonesia.

8 Véase <http://www.cavr-timorleste.org/en/comarca.htm>



CAPÍTULO 3

Iniciando un Proyecto de Memoria

Los proyectos de memorialización pueden ser iniciados por

una variedad de actores, incluyendo al gobierno, grupos de víctimas, grupos de la comunidad, ex combatientes y ONGs. Una de las preguntas claves cuando se inicia un proyecto para guardar recordaciones es: ¿Cuál es la finalidad y la meta del proyecto? ¿Focaliza el proyecto la ausencia de reconciliación? ¿Da el proyecto reconocimiento a grupos de víctimas? ¿Debe dar lecciones para las generaciones futuras? Aunque las metas se pueden superponer, es útil tener una visión clara de lo que el proyecto procura cumplir. En muchas sociedades después de conflictos, puede haber un mandato legal o político que podría ayudar para orientar el proceso de memorialización. Los informes de la Comisión de la Verdad, por ejemplo, no solamente dan recomendaciones para las iniciativas de memorialización, sino que también pueden listar las finalidades que deben ser tenidas en cuenta por las iniciativas. En la falta de un proceso o informe de la Comisión de la Verdad, muchos gobiernos tienen un área de patrimonio o turismo que puede proporcionar orientaciones legales para la implementación de iniciativas de memorialización. Esto servirá también como una directriz jurídica que encuadra al mandato referente al proyecto.

- ¿Cuál es la finalidad del proyecto de memoria?
- ¿Cuáles historias va a contar usted?
- ¿Quiénes son los principales actores que deben estar involucrados en el proyecto?
- ¿Hay algunos recursos existentes que usted puede tener a disposición para apoyar al proyecto?
- ¿Es ésta la fecha correcta para iniciar el proyecto?
- ¿Cómo se refiere el proyecto a otras actividades posteriores al conflicto?

Un segundo problema crucial es el de la necesidad – ¿cuál necesidad atenderá el proyecto y para quienes? En muchos contextos, después de conflictos, hay un imperativo político para involucrarse en proyectos de memoria. Parte de esta urgencia se vincula a forjar un nuevo régimen político, en el cual el gobierno, como el principal iniciador, puede usar los proyectos de memoria para reconstruir una identidad nacional basada en la democracia y un respeto para los derechos humanos. En algunos casos, sin embargo, los actores interesados pueden decidir que la proliferación de proyectos nacionales de memoria

se vincula a relatos específicos que no representan adecuadamente los recuerdos. En esas situaciones, las partes interesadas pueden elaborar proyectos de memoriales que procuran dar reconocimiento a un grupo específico, suministrar un relato contrario a los de la mayoría o complementar un relato nacional. ¿Cómo, realmente, estas nuevas iniciativas de memoria se relacionan con otras iniciativas de guardar recuerdos preparadas en el escenario nacional? ¿De cuáles maneras, si hubieren, éstas se concilian mutuamente? ¿Cuáles historias serán contadas y de quiénes? Considerando la naturaleza de impugnaciones de la memoria, ¿será que la iniciativa despertará tensiones subyacentes, después del conflicto, o contribuirá al proceso de construcción de la democracia? Si el proyecto va a hacer preguntas difíciles referentes a, por ejemplo, perdón, reconciliación y justicia, ¿está la sociedad/comunidad preparada para involucrarse en estas cuestiones?

Como se señaló anteriormente, la memorialización ha sido vinculada, tradicionalmente, a memoriales o monumentos fijos, pero los proyectos de memoria pueden variar en forma, escala y ámbito. Para las partes interesadas, que se involucran en proyectos de memoria, cuestiones de escala, ámbito y forma se refieren a recursos. ¿Cuáles son los recursos humanos y financieros que están disponibles? En muchos contextos, después de conflictos, hay urgentes necesidades de desarrollo; no obstante, también puede haber una llamada, de diversas partes interesadas, para la implementación de iniciativas de memoria. En tales situaciones, las iniciativas de memoria, idealmente, no deberían competir con las necesidades de desarrollo. Ambas deberían ser vistas como proyectos complementarios que pueden contribuir para una pauta más amplia de reconstrucción posterior al conflicto. Además, si los recursos son limitados, las partes interesadas pueden optar por emprender el proyecto según un enfoque por etapas. Adicionalmente, aunque todos los proyectos de memoria deberían ser específicos para la cultura y el contexto, los ambientes culturales pueden dar inspiración para formas de memorialización que, en la realidad, sean menos importantes en cuanto a recursos como construir un monumento o un museo, pero que puedan atender a una necesidad o finalidad similar.

Además de los recursos financieros, los iniciadores pueden querer identificar personas que puedan prestar servicios para el proyecto.

¿Cuál es el conjunto existente de competencias que están disponibles para el proyecto? Mientras que los miembros de la comunidad pueden suministrar informaciones útiles y pruebas históricas para la investigación, puede haber otras personas que ayuden en el diseño del proyecto, conseguir recursos financieros o desarrollo del programa de educación. En muchos contextos después de conflictos, considerando necesidades urgentes de desarrollo y reconstrucción, hay, frecuentemente, un grupo preparado de organizaciones internacionales dispuestas a suministrar tanto apoyo financiero como los servicios de recursos humanos para ayudar en la reconstrucción posconflicto. Aun considerando que las asociaciones internacionales pueden ser beneficiosas porque, frecuentemente, las organizaciones internacionales pueden atraer atención pública amplia de lo que puede ser considerado un problema 'local', pueden dar legitimidad al proceso y ofrecer una variedad de enfoques para tratar desafíos u oportunidades, es igualmente importante que el proceso en sí mismo sea tratado como local. La amplia participación local, en todas las etapas del proyecto, ayuda para asegurar que las necesidades locales sean tratadas adecuadamente, que todas las partes interesadas perciban que ellas están representadas y, como muy importante, asegura el permanente compromiso local en el proyecto.

Museo de la Guerra de Liberación-LWM, Bangladés

Bangladés surgió como una nación independiente, en diciembre de 1971, después de una sangrienta y larga guerra de liberación de nueve meses que estalló por el rechazo de la Junta Militar de Paquistán de los resultados electorales democráticos. Los militares gobernantes de Paquistán occidental optaron por un tipo de "solución final" de la lucha del pueblo bengalí por derechos nacionales y democráticos, y recurrieron al ataque genocida a la población de Paquistán Oriental. La nación tuvo que pagar un alto precio por su victoria con tres millones de muertes, diez millones de personas que abandonaron sus hogares para buscar refugio en India, y 200.000 mujeres que fueron víctimas de violencia sexual. El país, devastado por la guerra, inició el proceso de reconstrucción, pero, en corto tiempo, fue golpeado por otro desastre. En agosto de 1975, el patriarca que constituyó la nación y Presidente de la República, Sheikh Mujibur Rahman, fue asesinado brutalmente en una intentona militar y siguió un largo período de un gobierno militar autocrático. Las fuerzas religiosas fundamentalistas se unieron al círculo social gubernamental y llegaron a ser parte de la autoridad. Este fue un período de negación y distorsión de la historia, pisoteándose valores fundamentales de la lucha por la liberación, frenándose ideales seculares, democráticos y liberales.

En esta caída, en el 25to aniversario de la independencia, en 1996, un Consejo de Administradores de ocho miembros, decidió constituir un museo para conservar la memoria de la lucha del pueblo, con una colección y exhibición de artefactos, fotos, documentos, etc. Un edificio, de la época colonial, en el centro de la ciudad, fue alquilado y modernizado para ser usado por el museo. No obstante, el desafío más importante fue como conseguir que la comunidad donase recuerdos valiosos, algunos de los cuales habían sido conservados durante 25 años, considerándose que el museo era solamente una promesa en aquella fecha. El LWM obtuvo un apoyo abrumador de la comunidad desde el inicio. Mediante la participación de la comunidad, se pudo contar la historia de la lucha por medio de la rica colección de documentos y artefactos recibidos de la comunidad.



Una placa en el memorial, en los campos de exterminio, pregunta "¿Qué aconteció aquí?" en seis idiomas.



El programa de educación del Museo de la Guerra de Liberación en una escuela en el suburbio de Dhaka.

muchas oportunidades para que el visitante haga un viaje en la historia de las brutalidades en el pasado, reflejando como la experiencia bengalí se vincula a experiencias más amplias de genocidios y atrocidades. Cuando la persona camina, pasando por el espacio triangular verde, el sitio interpela al visitante en un intercambio. La lista de más de 500 campos de exterminio en el país fue colocada sobre epitafios de piedras blancas, mientras que las piedras de granito negro, sobre la pared, señalan los más graves genocidios de la historia, por consiguiente, conectando el sitio con otros lugares nacionales de memoria como una experiencia global. El visitante entra después a la sala de la casa de bombas abandonada, con la fosa, el cual era el lugar donde se mataba. En la entrada, se lee una pregunta que es hecha frecuentemente por los Sitios de Conciencia, "¿Qué Aconteció Aquí?", escrita en seis idiomas. El interior de la sala es minimalista, permitiendo que el visitante contemple, reflexione y cuestione.

El sitio se dedica a buscar documentos y hacer investigaciones, donde los miembros de las familias de las víctimas, testigos oculares, etc., comparten sus experiencias. El sitio se ha convertido en el lugar central para que los sobrevivientes obtengan consuelo y reconocimiento. Mediante el permanente compromiso de la comunidad y las partes interesadas, el grupo de víctimas y la comunidad local han desarrollado fuertes vínculos con el sitio y lo sienten como propio. De este modo, el lugar es actualmente un punto de concentración de diversas actividades comunitarias. Un coro de música ha sido organizado por la tercera generación de familias de víctimas, denominado "Niños del Campo de Exterminio". Todos los sábados a la tarde, un miembro de la familia de una víctima se reúne con estudiantes jóvenes y narra su experiencia personal. El lugar, que en el pasado fue un espacio de horrores, se ha transformado en un lugar de memoria y en el centro de la comunidad. Mediante la dimensión humana dada por la comunidad, el sitio ejemplifica como la fuerza interior de la comunidad puede ser el impulso accionador para guardar recordaciones.

Este apoyo hizo del LWM un museo del pueblo y abrió grandes posibilidades para el compromiso de la comunidad. El Museo intentó presentar la historia de una manera documentada. La narración histórica terminó en la victoria alcanzada el 16 de diciembre de 1971 y el desarrollo posterior a la independencia se quedó fuera del campo de acción del proceso de memorialización. Además, en lugar de imponer un punto específico de vista, la exposición dejó suficiente lugar para que los visitantes elaboren su propia percepción de la historia.

Al mismo tiempo, los valores esenciales de la Guerra de Liberación, la identidad nacional basada en ideales seculares y democráticos, funcionaron como el vínculo común para reunir los acontecimientos históricos. Con este enfoque, el LWM pudo acercarse a la comunidad, encima de las divisiones políticas, y obtener la confianza de las personas. Esto ha inspirado al Museo para desarrollar programas adicionales en los que las comunidades tienen un papel activo.

En 2007, el LWM construyó un sitio de memoria en un campo de exterminio en los suburbios de Dhaka, con un diseño arquitectónico que ofrece

Otro programa importante del LWM es traer estudiantes al museo y llevar el museo a los estudiantes. El LWM tiene un vehículo de mucha capacidad, convertido en un minimuseo, con el cual llega a instituciones de enseñanza en los lugares distantes dentro del país.

El entusiasmo producido entre los miembros de la nueva generación en sus encuentros con la historia, inspiró al LWM para planear el uso de este potencial de una manera más eficaz. El proyecto de historia oral fue elaborado con base en tal experiencia. Se invita a los estudiantes a conocer al minimuseo, ver una película documental y la exposición sobre la Declaración Universal de los Derechos Humanos, y también a debatir sobre problemas de paz y tolerancia. Aunque ellos no fueron testigos de los eventos de la lucha por la libertad en 1971, ellos tienen familiares mayores o conocidos en la comunidad quienes fueron testigos de la historia. Se anima a los estudiantes para que seleccionen a un miembro de la generación que haya tenido la experiencia de la lucha, para que pregunten a él o ella sobre las experiencias que haya durante la guerra de liberación y el estudiante anota esos relatos. Se estimula para que sean tan auténticos como sea posible.

El proceso se ha preparado como siendo muy fácil y accesible con los estudiantes, presentando sus textos escritos a los profesores de la red quienes se disponen a trabajar con el LWM en nombre de la institución de enseñanza. Los profesores de la red recolectan esos textos escritos y los envían al LWM. Después de recibir los relatos, el LWN envía cartas personales de agradecimiento a los estudiantes. El Museo también hizo una promesa a los estudiantes con respecto a que cada uno y todos los textos escritos serán guardados apropiadamente y compondrán un archivo de memorias que será accesible para el estudiante posteriormente a lo largo de la vida de él o ella. El LWM también publica, trimestralmente, una lista de las entregas con los nombres de los estudiantes y la persona que fue entrevistada, y envía esa publicación a las respectivas instituciones. Los textos también son reunidos en copias, en carpetas de espiral que se guardan en el Museo. Esta colección también es enviada a las respectivas instituciones, de modo que los estudiantes puedan tener la exposición de los otros relatos que llegaron de su institución y de la comunidad local.

Una llamada simple del LWM ha resultado en una respuesta abrumadora de la generación joven, personas que llegaron con sus colecciones de tesoros de la historia. Hasta la fecha, el LWM recibió cerca de 18.000 relatos de testigos oculares y está planeando usar estos recursos de diversos modos. La colección, titulada los 'Archivos de la Memoria' ha demostrado ser un gran tesoro. Aunque ésta puede no ser un archivo histórico formal como tal, su importancia radica en su capacidad para suministrar una comprensión más profunda y con detalles especiales sobre la historia de la guerra de liberación. La escala y el ámbito del proyecto, y su alcance hasta cientos de testigos oculares trajo a la luz las experiencias de personas comunes, frecuentemente marginalizadas. Adicionalmente, en un nivel interpersonal, el proyecto crea un momento mágico para el entrevistador y el entrevistado porque el proceso permite que dos personas, que pertenecen a generaciones diferentes, se conecten de un modo muy directo. Como una experiencia educacional, esto permite al estudiante comprender que la historia no es solamente aquello que está escrito en los libros de texto, sino que la historia es algo que está siempre vivo, alrededor de nosotros, y la persona sólo necesita iniciar su propia búsqueda histórica para hacer este hallazgo.

El LWM ha llevado historia a la nueva generación y los jóvenes también han enriquecido la colección de historia del LWM mediante su propio entusiasmo para aprender del pasado. Este esfuerzo colectivo y de colaboración ha abierto nuevos puntos de vista en el proceso de memorialización - un desafío que todo museo procura cumplir de una manera creativa.



ITEM NO FFm | DATE 2011-2012
DESCRIPTION
**Everyday Objects
Transformed by
the Conflict**

**Where should this
exhibition be displayed?**

Stokmont

What to be known
linked to the city
of culture

May St. Prayson Church

Market Pavilion

UNIVERSITY OF ULSTER
(The streets)

Empty shop
front

A community center
- on the corner
to total engagement

POST A CIVIL

POST A CIVIL



CAPÍTULO 4

Consultas

Gran parte del éxito de la memorialización depende de los

procesos que se llevan a cabo para el desarrollo del proyecto. Son cuestiones clave para ser consideradas: quiénes serán incluidos en el proceso, cómo serán incluidos y durante cuáles etapas del proceso. La consulta es uno de los primeros pasos que, idealmente, los iniciadores deberían seguir en un proceso de memorialización. El proceso de consulta procura reunir una variedad diversificada de actores con la meta de evaluar la factibilidad de un proyecto, informando sobre el proyecto (si ya se tomó la decisión para iniciarlo), comprendiendo las necesidades de los actores en relación con el proyecto, y creando un amplio sentimiento de pertenencia y de aceptación. Aunque los procesos de consultas son programados, frecuentemente, durante las etapas iniciales para poner en marcha un proyecto, idealmente la consulta debería ser hecha a lo largo de todas las etapas del proyecto para asegurar, compartir informaciones y tener comprometimiento.

En muchos casos, la consulta se reduce, frecuentemente, a informar a las partes interesadas sobre un proyecto cuando, en realidad, el proceso de consulta debe ser informativo y también para solicitar informaciones sobre necesidades y opiniones de las partes interesadas referentes al proyecto. Por consiguiente, los iniciadores deben asegurar que la estructura del proyecto sea establecida mediante un proceso de consulta y que sea compartida con los actores involucrados a fin de recibir informaciones de ellas. De tal forma, estos actores pueden tomar decisiones fundamentadas cuanto al proyecto, mientras que los iniciadores pueden administrar las expectativas referentes al proyecto.

- ¿Cuál es la escala y el alcance del proceso de consulta?
- ¿Cuáles son los parámetros de las opciones que estarán disponibles para las partes interesadas?
- ¿Cómo administra usted las expectativas?
- ¿Quiénes son las principales partes interesadas que necesitan ser consultadas?
- ¿Cuáles partes interesadas deben ser informadas?

En las sociedades posconflictos, especialmente en aquellas con una historia de represión y silenciamiento, los procesos de consulta permiten que múltiples partes interesadas perciban que sus puntos de vista y opiniones son importantes y que sus voces están siendo escuchadas. Esto permite diálogos y debates, y contribuye a un proceso de reconstrucción de la confianza y de un sentimiento de comunidad porque da a las partes interesadas un sentimiento de que están trabajando en pro de una meta común. Además, estimula un amplio sentido de pertenencia del proyecto, lo cual es necesario para asegurar la sustentabilidad en el largo plazo y el permanente compromiso de la comunidad.

Antes de involucrarse en un proceso de consulta, idealmente, los iniciadores deben preparar una lista de actores. ¿Quiénes son más importantes y deben ser consultados? En un proyecto comunitario de memorialización, por ejemplo, puede ser necesario solicitar las opiniones de miembros de la comunidad, autoridades de primer nivel del gobierno local, empresarios de la localidad y las escuelas de la vecindad.

Para un proyecto nacional, especialmente iniciativas encabezadas por el gobierno, la consulta puede servir para la finalidad más amplia de contribuir para la reconciliación nacional y los procesos de reconstrucción. El compromiso de una consulta bien organizada y permanente transmite a los ciudadanos un mensaje de que el nuevo gobierno valoriza los procesos democráticos y las voces de todos sus ciudadanos. Considerando la escala de los proyectos nacionales, la consulta puede tener una variedad de formas. Un proceso más amplio e inclusivo puede ser realizado en el estado/provincia o distrito dentro del cual se está realizando la iniciativa, mientras que procesos más limitados de consultas pueden ser implementados en un nivel de distrito/ciudad mediante reuniones en las dependencias del gobierno municipal o encuentros en ciudades más grandes.

Adicionalmente, a fin de crear un sentimiento de pertenencia de un proyecto más grande, los iniciadores pueden optar por comprometer a todo el país en proyectos creativos que se relacionan con el lugar de concientización. En el caso del Tribunal Especial de Sierra Leona, el PMT implementó un concurso de diseño, en nivel nacional, referente a los jardines del memorial, dando a todos los habitantes de Sierra Leona una oportunidad para participar en el diseño conceptual del sitio de recordaciones. Se recibieron veintiocho diseños

de artistas nacionales e internacionales, con cuatro presentaciones ganadoras que fueron seleccionadas para ser incorporadas en el diseño final. Los iniciadores del Constitution Hill [*Cerro de la Constitución*] de Sudáfrica lanzaron un proyecto denominado "Nosotros, las Personas". La campaña abarcó dos actividades - *Traer a las Personas hasta el Cerro* y *Llevar el Cerro hasta las Personas*. En *Llevar el Cerro hasta las Personas*, el equipo de Legado Educación y Turismo (Heritage, Education and Tourism - HET) trabajó para consultar y obtener informaciones de retorno de las personas en la comunidad vecina sobre sus recordaciones para el sitio, sus visiones sobre cómo ellas querían que se montase el lugar de recordaciones y las maneras por las cuales el sitio podría dar apoyo a algunas de las necesidades de la comunidad local. En *Traer a las Personas hasta el Cerro*, el equipo de HET recorrió el país solicitando opiniones de diversos sudafricanos sobre la nueva Constitución de Sudáfrica. Las respuestas de "Nosotros, las Personas" fueron incorporadas en una exposición en el sitio. El equipo de HET también lanzó un proyecto de colchas tradicionales que fue distribuido para las organizaciones de mujeres en el país. El proyecto de colchas tuvo la finalidad de crear concientización, especialmente en comunidades rurales, sobre el proyecto y más ampliamente sobre los derechos consagrados en la Constitución.

Constitution Hill (Cerro de la Constitución), Sudáfrica

Desde la década de 1960, Sudáfrica fue un paria en la comunidad internacional, notoriamente por sus políticas de Apartheid [discriminación de razas] basadas en la segregación racial y en los privilegios de los blancos. Después de una solución negociada, Sudáfrica llegó a ser una democracia en 1994, siendo el Presidente Nelson Mandela el primer presidente negro en el país. En la reconciliación con el pasado, Sudáfrica emprendió diversas reformas a fin de crear una sociedad más justa y equitativa. En 1995, se constituyó la Comisión de Verdad y Reconciliación de Sudáfrica con la finalidad de preparar un registro preciso del pasado y trabajar en pro de la reconstrucción de la nación que había estado dividida. El compromiso de la nueva administración con los derechos humanos y la democracia, y la ruptura clara con el pasado del Apartheid fue proclamado en el nuevo texto de la Constitución de Sudáfrica de 1996.

En 1995, se nombraron los primeros jueces de la Corte Constitucional de Sudáfrica, el grupo de juristas encargado de elaborar y apoyar la nueva Constitución de la nación. Una de las primeras responsabilidades de los jueces fue seleccionar una nueva sede para la Corte y hacer construir un edificio para ella que reflejase los valores de la nueva Constitución y simbolizase un rechazo total de las definiciones de justicia según el Apartheid. Los jueces eligieron un lugar embebido en la historia del Apartheid -- Number Four, the Old Fort Prison [Número Cuatro, la Prisión del Antiguo Fuerte].

La Prisión del Antiguo Fuerte, conocida popularmente como Número Cuatro, fue construida en el centro de Johannesburgo por el primer Presidente de la Zuid Afrikaansche Republiek, Paul Kruger, para intimidar a los mineros inmigrantes. A lo largo del tiempo, fue usada como una fortaleza militar y un lugar de castigos, confinamientos y abusos. Durante el Apartheid, adquirió notoriedad por mantener encarcelados a prisioneros políticos como Nelson Mandela y Gandhi, conjuntamente con personas que habían cometido actos criminales. Pero la mayoría de los prisioneros eran miles de personas comunes quienes habían sido encontradas violando las leyes del Apartheid menos importantes tales como no llevar con ellas sus cédulas de identidad.

Para los jueces, la selección del lugar de la prisión, como la nueva sede de la Corte Constitucional, fue hecha precisamente en razón de su historia: como jueces, ellos estarían profiriendo sentencias, sobre la justicia en la actualidad, en un espacio de memoria de injusticias del pasado, y como defensores de una nueva visión para una nueva Sudáfrica, transformar la infame prisión Número Cuatro en un centro para la democracia fue un símbolo de fuerte evocación.

Pero, ¿cómo "convertir negatividad en positividad"? Aún más importante, ¿cómo la justicia, por medio del más alto Tribunal del país, podría llegar a ser una realidad en las vidas de todos los sudafricanos? El Cerro



Un lekgotla [grupo de debates] en acción en el Cerro de la Constitución.

de la Constitución tuvo la visión de ser el centro de un proyecto más grande de desarrollo económico, con la finalidad de reformar uno de los barrios más pobres de Johannesburgo, pero el lugar también necesitaba dar testimonio de las experiencias de aquellos que se mantuvieron presos allí, muchos de los cuales sufrieron graves violaciones a los derechos humanos. Un objetivo adicional fue crear un espacio para la reflexión y los debates abiertos sobre derechos humanos en la actualidad. Para tratar estas numerosas necesidades, el equipo de desarrollo del sitio, implementó un esfuerzo de múltiples ramificaciones que focalizó en legado, turismo y desarrollo.

A fin de implementar la visión de la nueva Corte Constitucional en el lugar de la antigua prisión, los jueces percibieron que en vez de continuar con la tradición de edificios públicos diseñados y construidos por el Departamento de Obras Públicas del Gobierno (DPW), se requería un nuevo enfoque: un concurso abierto e internacional de diseño y arquitectura. Los jueces percibieron que este concurso ayudaría a crear una ruptura con el pasado y serviría como un símbolo del nuevo enfoque democrático.

Trabajando con el DPW, los jueces implementaron un concurso internacional, en dos etapas, y, para ser jurados del concurso, nombraron a un grupo variado que representaba a las diversas partes interesadas. Aunque el concurso fue internacional con presentaciones de todas las partes del mundo, finalmente, el diseño ganador correspondió a un grupo de jóvenes sudafricanos quienes, según ellos, "se habían comprometido totalmente con lo que estaba aconteciendo en nuestro país"⁹. Después de muchos debates y discusiones acerca del diseño final, el equipo de diseño trabajó con los jueces de la Corte Constitucional y los jurados del Comité para llegar a la conclusión sobre el diseño final. No obstante, el equipo se enfrentó con diversos desafíos financieros para hacer que su diseño se concretara porque el diseño necesitaba acomodarse al desarrollo planeado de infraestructura, tal como calles que llevan hasta el Constitution Hill, y también integrar la antigua prisión con la nueva Corte. Finalmente, mediante financiamiento entre los departamentos del gobierno, el proyecto fue completado.

Desde entonces, el Constitution Hill se ha desarrollado como un complejo de múltiples finalidades que incluye partes de la prisión Número Cuatro conservadas como Museo, la nueva Corte Constitucional que actúa como un árbitro imparcial de justicia, y oficinas de organizaciones dedicadas a problemas sociales que son legados de la era del Apartheid. Mediante su programa de "lekgotla"¹⁰, el grupo invita a todos los sudafricanos para involucrarse en diálogos y debates sobre problemas de justicia y libertad, y temas más amplios tales como debates sobre el casamiento entre personas del mismo sexo o derechos sobre la tierra que están siendo considerados por la Corte Constitucional. Actualmente, el Constitution Hill, mediante su amplio programa de consultas (como se describió en líneas anteriores) funciona como un símbolo nacional de una nueva Sudáfrica y un espacio público nacional donde los sudafricanos (y otros) debaten y definen esta nueva Sudáfrica.

9 Lauren Segal et al. (2006) *Number Four: The Making of Constitution Hill*. Londres: Penguin, página 85.

10 "Lekgotla" es una palabra de la lengua Tswana referente a una forma de debate democrático, antes de la colonia, en la cual los habitantes de las ciudades pequeñas se reúnen, bajo un árbol que da sombra, para tratar los problemas con los que se enfrentan.



CAPÍTULO 5

Memorialización sin Memoriales

Ha sido enfatizado, en todo este Manual, que la memorialización no necesariamente precisa de ladrillos, argamasa o mármol para alcanzar objetivos, posteriores al conflicto, en tanto que sea reconciliación, reconocimiento, búsqueda de la verdad, compromiso cívico y educación para las futuras generaciones.

De manera creciente, hay una tendencia en pro de que la memoria se aleje de los memoriales tradicionales, del tipo de la Segunda Guerra Mundial, yendo a una memoria basada en el arte conceptual que trabaja en pro de la creación de espacios orgánicos. Adicionalmente, como se señaló, la memorialización puede asumir una variedad de formas, con eficiencia de costos, que estimulen la interacción permanente con el público, asegurando que sea un proceso vivo que comprometa al público de una manera dinámica, evolucionando continuamente para atender a las demandas de la sociedad, las cuales van cambiando.

Programas de Diálogo: Corporación Parque por la Paz de Villa Grimaldi, Chile

En septiembre de 1973, un violento golpe de estado derrumbó al gobierno del Presidente Salvador Allende y estableció, en Chile, un estado de ultraderecha. Las instituciones democráticas de todo el país, fueron cerradas y se sustituyeron por una brutal dictadura militar, lanzándose una campaña de represión y eliminación sistemática de los opositores del gobierno. Miles de ciudadanos fueron detenidos y “desaparecieron” mientras que otros sobrevivieron en centros clandestinos de detención y torturas durante el período de 17 años de terrorismo de Estado. Uno de tales lugares fue Villa Grimaldi, propiedad de una familia acaudalada, en Peñalolén, en un suburbio tranquilo de Santiago. Escondida de la vista por altas paredes de piedra y abarcando un número de edificios separados de diversos tamaños, la arquitectura de la propiedad se adecuaba perfectamente para secuestrar y eliminar a disidentes sospechosos. Después del golpe de estado de 1973, las tropas de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) se apropiaron del inmueble y lo transformaron en uno de los epicentros de detención y violencia secreta durante la dictadura militar. Aproximadamente 4.500 personas, sospechosas de ser opositoras al régimen, incluyendo a Michele Bachelet, quien después fue Presidente de Chile, y a su madre fueron secuestradas de sus casas o en las calles y llevadas a Villa Grimaldi con los ojos tapados; ni ellas ni sus familias sabían donde estaban o para qué se estaba usando el lugar. Una vez allí, fueron interrogadas y torturadas; cuatro fueron ejecutadas y 226 continúan desaparecidas.



El jardín de rosas en el Parque por la Paz de Villa Grimaldi, dedicado a las mujeres mantenidas presas en el lugar.

En 1996, un grupo de sobrevivientes de Villa Grimaldi fundó la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi a fin de conservar el lugar y su memoria, y usar las lecciones de lo que aconteció allí para promover una cultura duradera de los derechos humanos. Uno de los primeros desafíos que enfrentó la asociación de sobrevivientes, fue que el lugar no existía más en su situación original. Cuando se aproximó el fin de la dictadura militar, la DINA quemó y arrasó el inmueble de Villa Grimaldi en una tentativa de destruir todas las pruebas de su uso clandestino. Solamente una estructura se mantuvo en pie: un pequeño anexo donde los miembros de la DINA preparaban identificaciones falsas para sus agentes. ¿Cómo el deteriorado inmueble abandonado podría constituirse en testigo de las experiencias de aquellos que fueron presos, fueron torturados y matados allí? ¿Podría este lugar de traumas llegar a ser un espacio para la reflexión pacífica y la cura de los sobrevivientes y las familias de las víctimas?

Al inicio, el grupo tuvo muchas preguntas y debatió sobre si y cómo reparar o restaurar el lugar original. Eventualmente, se decidió que en lugar de tratar de recrear la Villa, el espacio fuese convertido en un parque por la paz, teniendo distribuidos memoriales y estructuras simbólicas. A lo largo de los años, con mucho de análisis y debate sobre lo que cada estructura podría simbolizar, una variedad de memoriales de diversos estilos fueron construidos en el lugar, en momentos diferentes. La mayoría de ellos tienen la finalidad de evocar, mostrando en lugar de contar las experiencias de las víctimas. Por ejemplo, mosaicos de colores, preparados con las partes originales del pavimento que se encontraron en el lugar, están distribuidos en todo el suelo del Parque como reconocimiento de la experiencia de los detenidos quienes, como siempre tenían vendados los ojos, veían solamente vagas imágenes del suelo mientras que ellos eran transferidos de un lugar a otro. Algunos de estos mosaicos fueron reconstituidos como placas en colores, colocadas en el suelo, para identificar las estructuras que una vez estuvieron allí y para lo que eran usadas (por ejemplo, la "Sala de Torturas"). Otro ejemplo de honrar a las víctimas, y al mismo tiempo dar una oportunidad para que los sobrevivientes se comprometiesen en la recuperación del lugar, fue la decisión de plantar, de nuevo, un jardín de rosas en el lugar donde las mujeres prisioneras recordaban haber sentido aroma de rosas cuando ellas caminaban, con los ojos vendados, hacia y desde las salas de interrogatorios. La Sociedad impregnó a este antiguo símbolo con un significado nuevo: ellos invitaron a las familias de las víctimas mujeres para colocar una nueva planta de rosas y dedicaron cada planta a una víctima diferente. El único edificio que permaneció intacto - el anexo que la DINA usaba para preparar las identificaciones falsas - fue transformado en una "Casa de Memoria", a la cual fueron invitadas las familias de las víctimas para crear perfiles de identidades de sus seres queridos, usando sus propias fotos y objetos, exhibidos en una serie de cajas pequeñas.

Además de servir como un centro de reparación, reconocimiento y recordación de las víctimas directas, Villa Grimaldi trabaja para comunicar las lecciones del lugar para las nuevas generaciones. A fin de cumplir el objetivo de la educación, Villa Grimaldi organiza visitas al lugar para estudiantes y otras personas dirigidas por sobrevivientes de modo que los visitantes puedan escuchar, de primera mano, los relatos de lo que aconteció allí. Igual que otros Sitios de Memoria, Villa Grimaldi reconoció que a fin de inspirar nuevas acciones cívicas, necesitaba crear programas para ayudar a identificar y tratar los problemas que son más relevantes, en la actualidad, para las personas. Uno de los legados más devastadores para las personas jóvenes de la dictadura, es una cultura de activismo que está gravemente empobrecida porque los jóvenes que se organizaron contra el gobierno de Pinochet fueron detenidos, torturados y desaparecieron. Los programas de Villa Grimaldi se basan en exitosos ejemplos de activismo de la juventud actual a fin de ayudar a que los jóvenes elaboren un proyecto que puedan implementar en la institución a la cual pertenecen, para tratar los problemas que identificaron como siendo los más críticos para ellos. Villa Grimaldi trabaja con profesores y estudiantes para identificar las necesidades más apremiantes en las actividades de enseñanza. Uno de los residuos más fuertes del terrorismo de Estado es una cultura de violencia, rotulado y exclusión, expresada mediante la persecución de inmigrantes e indígenas. A fin de tratar este legado, el equipo de Villa Grimaldi está elaborando nuevas visitas al lugar que se alejen del intercambio de recuerdos entre los sobrevivientes y focalicen en conexiones que sean más directas entre la historia del lugar y los desafíos que los jóvenes enfrentan en la actualidad. Los educadores de Villa Grimaldi creen que el lugar debe ser apropiado por diversas generaciones y por motivos diferentes si se quiere alcanzar la meta de "Nunca Más"¹¹.

11 "Nunca Más" ha surgido como un eslogan, usado por una amplia variedad de grupos, para transmitir la memoria sobre una atrocidad a fin de prevenir su repetición en el futuro. Se popularizó, inicialmente, como referencia para recordar al Holocausto – algunos dan crédito por esto al fundador de la Liga de Defensa de los Judíos, Meir Kahane, en su libro de 1972 *Never Again!: A Program for Survival* [¡Nunca más!: Un Programa para la Supervivencia], aunque desde aquella época ha sido usado desde otras perspectivas por los líderes judíos. Cuando Abraham Foxman, Director Nacional de la Liga de Antidifamación, tituló su libro de 2003, *Never Again?: The Threat of the New Anti-Semitism ¿Nunca más?: la amenaza de un nuevo antisemitismo*, él declaró al diario *Jewish Daily Forward* que algunos le habían dicho que la frase era solamente para los sobrevivientes del Holocausto. El mismo Foxman creía que "Nosotros, el pueblo judío, no tenemos una patente cuanto a esa frase." (Beth Schwartzapfel, "Never Again, Again" [Nunca más, de nuevo] *Jewish Daily Forward*, 6 de octubre de 2006). Sin considerar las opiniones de Kahane' o de Foxman, la frase ha sido adoptada por muchos grupos diferentes, no solo con referencia a actos de genocidio, sino otros abusos en gran escala contra los derechos humanos: quizás, como el caso más famoso, fue usada como el título del Informe de 1984 de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) de Argentina. Alejándose más del significado original, el Fiscal General del Gobierno de los E.U.A., John Ashcroft, usó la frase como el título de su libro de 2006 sobre el atentado del 11 de septiembre.

los efectos físicos de sus experiencias: cicatrices, heridas y dolor infligidos durante el trauma. Pero ellos también esbozan las relaciones, inspiraciones y eventos que les han dado fuerzas para moverse hacia sus visiones. La técnica procura colocar al trauma dentro del contexto de una trayectoria más larga de la vida. Como un proceso de grupo, los participantes comparten las diversas experiencias con otros participantes a lo largo de diferentes etapas del taller. Este enfoque permite a los sobrevivientes que se vean a sí mismos y también tiene la finalidad de que se localice la experiencia traumática individual dentro de una experiencia comunitaria más amplia. Tal enfoque tiene la intención de ayudar a los sobrevivientes para que reconcilien su experiencia traumática como una experiencia dentro de muchas experiencias de vida, resaltando fortalezas y apoyando mecanismos necesarios para la reintegración social y la reparación. Esta técnica ha sido usada ampliamente con diversos grupos de participantes, permitiéndoles equilibrar el trauma físico y emocional. En especial, por la razón de que la técnica usa representaciones del cuerpo físico, ha sido utilizada con gran alcance, para personas con HIV positivo, sobrevivientes de graves violaciones de los derechos humanos y sobrevivientes de violencia sexual y de sexo. Como técnica, el "body-mapping" pone a disposición un medio seguro por el cual las personas pueden compartir mutuamente experiencias difíciles y, si ellos lo deciden, con un público de más personas. Como una metodología adoptada por los Sitios de Conciencia, la técnica es usada ampliamente con sobrevivientes de graves violaciones a los derechos humanos. Los sobrevivientes usan los recuerdos de lugares, tales como sitios de tortura, detención o masacre, a fin de explorar sus experiencias y memoria de los lugares, y la relación de lugar de sus vidas en la actualidad y en el futuro que avizoran.

En Liberia, considerando a falta de intención del gobierno para implementar las recomendaciones sobre reparaciones ordenadas por el Tribunal TRC o tratar algunas de las urgentes necesidades médicas, financieras o de memoria referentes a los sobrevivientes, el mapeamiento de cuerpos fue identificado como una metodología ideal a fin de empezar un proceso de reparación para los sobrevivientes y aumentar la concientización pública más amplia con respecto a las necesidades de las víctimas. Además, aunque algunas agencias internacionales de donantes han dado reconocimiento a las solicitudes de los sobrevivientes cuanto a apoyo para proyectos de recordaciones, teniendo en cuenta los recursos limitados y el foco de la sociedad civil en otros problemas urgentes de desarrollo y gobernabilidad, hay pocos recursos para iniciativas sustentables relativas a la memoria. Por consiguiente, el "body-mapping", como un proyecto de memoria que tiene eficiencia de costos, fue un mecanismo ideal que podía permitir a los sobrevivientes dar testimonio de sus recuerdos personales, frecuentemente muy dolorosos, haciéndolo de una manera visualmente poderosa; poder crear relatos personales de la historia, permitir tener múltiples interpretaciones y representaciones de eventos que, a menudo, no aparecen en las crónicas oficiales del conflicto; y usar el proceso de acompañamiento del grupo de diálogo para estimular un intercambio de perspectivas, identificar los legados comunes del pasado de los participantes y los caminos que podrían recorrer juntos hacia un futuro imaginado basado en paz y justicia.

Como muchos de los participantes en el "body-mapping" no se involucraron en el proceso formal del Tribunal TRC liberiano, el proyecto de mapeamiento de cuerpos fue la primera oportunidad de ellos para dedicarse, colectivamente, a problemas referentes al pasado. Adicionalmente, el intercambio con una ONG sudafricana y su capacidad para visualizar mapeamientos de cuerpos de sobrevivientes desde otro conflicto, permitió a las víctimas liberianas colocar sus experiencias de violencia dentro de un marco internacional más amplio, panafricano. Los participantes sintieron que aunque el conflicto de Sudáfrica había recibido mucha atención internacional, su propio conflicto había tenido lugar bajo el radar internacional. Sin embargo, el intercambio ayudó para atraer más atención pública para sus propias experiencias de violencia. Y mucho más importante: los participantes pudieron compartir sus experiencias, tener empatías mutuas y, por la primera vez para muchos, sentir que sus experiencias eran reconocidas. En un proceso de seguimiento, realizado en 2012, los participantes del grupo de 2010, analizaron de nuevo sus mapas, reflexionando sobre los cambios en sus vidas a lo largo de dos años anteriores. Muchos participantes percibieron que el taller de "body-mapping" fue una experiencia positiva y revigorizante, sirviendo como un 'espejo' en sus vidas, una experiencia de 'cura' que suministró una visión positiva para el futuro. Los participantes también señalaron que estaban progresando, con éxito, hacia sus futuros que ambicionaban.

Objetos del día a día transformados por el conflicto: reparación a través de la memoria, Irlanda del Norte

Desde la década de 1960, Irlanda del Norte ha tenido una plaga de violencia, conocida informalmente como 'Los Disturbios'. La línea de culpa por el conflicto se refiere a la situación constitucional de Irlanda del Norte, debates de si Irlanda del Norte debe continuar siendo parte de Irlanda o parte de Gran Bretaña. El conflicto se ha desarrollado según divisiones religiosas entre una comunidad unionista, predominantemente protestante, que apoya al dominio británico y una comunidad nacionalista, en su mayoría católica, que está en favor de una Irlanda independiente. 'Los Disturbios' marcan el período de 1960 a 1968, terminando con el Acuerdo del Viernes Santo, oficial de 'Los Disturbios', la realidad fue que los incidentes de violencia continuaron siendo una plaga en las comunidades locales hasta el reciente 2011. Aun considerando que 'Los Disturbios' involucraron a un grupo relativamente pequeño de combatientes activos, aproximadamente 3.526 personas fueron asesinadas entre 1960 y 2001, y miles más tuvieron la experiencia del trauma diario de vivir en un estado de emergencia. No solamente 'Los Disturbios' amenazaron realmente la seguridad cotidiana de los ciudadanos comunes, sino que también resultaron en prácticas de discriminación, estereotipos, y narraciones y mitos conflictivos sobre las causas de la violencia. ¿Cómo se reconcilia con el pasado una sociedad atrincherada en cuatro décadas de violencia que abarcaron a dos generaciones? ¿Cuáles son los catalizadores que pueden permitir a una sociedad profundamente dividida comenzar a hablar sobre una visión común cuanto a paz y reconciliación? ¿Cómo pueden ser reconocidas las experiencias diarias de violencia y trauma de los ciudadanos comunes? y ¿cuáles son los mejores mecanismos para contribuir a los procesos de reparación?

Desde 2002, los miembros de la Coalición, Healing Through Remembering (HTR) [Reparación Mediante la Memoria],¹⁵ con sede en Irlanda del Norte, han estado trabajando en pro de la creación de un Museo Memorial Vivo. La idea del museo surgió de un proceso de consulta pública, realizado por HTR y que incluyó una serie de diálogos privados y públicos con partes interesadas en Irlanda del Norte, el Reino Unido y la República de Irlanda. La finalidad de la consulta fue comprender mejor las perspectivas múltiples del conflicto y solicitar opiniones sobre las mejores maneras por las cuales el conflicto debe ser recordado a fin de facilitar procesos de reconciliación y cura. La recomendación más importante, que surgió del proceso, fue la necesidad de tener un museo memorial. En 2004, la HTR constituyó el Subgrupo del Museo Memorial Vivo, el cual, desde esa fecha, realizó procesos importantes de investigaciones y consultas sobre temas referentes a recordación, guarda de memorias y el desarrollo del Museo Memorial Vivo.



Una vista de la exposición "Ítems del Día a Día Transformados por el Conflicto" realizada por Cura Mediante Guardar Recuerdos, Belfast.

15 Véase: <http://www.healingthroughremembering.org/>

Aun considerando el concurso público para un memorial, un museo y parques de paz para dar reconocimiento y recordar a las víctimas del conflicto, el Subgrupo del Museo Memorial Vivo aceptó el hecho de que el trabajo de memoria puede ser, en sí mismo, una causa de conflicto e impugnación, especialmente en una sociedad frágil como la de Irlanda del Norte. Aunque hay unos pocos proyectos de memoriales que tratan el tema de la violencia en Irlanda del Norte, aquellos que existen, tales como la exposición del Museo de Ulster sobre el "Conflicto en Irlanda", han sido controvertidos y generaron críticas importantes. Por consiguiente, el Subgrupo del Museo Memorial Vivo tiene la finalidad, mediante su trabajo de recordación, de crear un museo memorial vivo, de alcance amplio y participativo que trate los problemas humanitarios. Las metas principales de tal museo serían poner a disposición un espacio seguro, con visión amplia, para que todos recuerden, honren la memoria y reflexionen sobre el pasado, y además construyan una comprensión de los legados de lo que aconteció mediante un programa de educación y diálogo que contribuya para la no repetición de la violencia. Al reconocer que tal visión puede ser implementada solamente por medio de un enfoque de participación, basado en la comunidad, que alcance a una variedad de diversos públicos, el Subgrupo del Museo Memorial Vivo ha estado trabajando en función de la creación de una exposición que se fundamente en principios de amplia participación y con la postura de incluir a todos.

En 2010, la HTR, con el apoyo de la Coalición Internacional de Sitios de Conciencia, comenzó el desarrollo de la exposición "Objetos del Día a Día Transformados por el Conflicto" para su Museo Memorial Vivo. El proyecto, que está todavía en sus primeras etapas, reúne la cultura concreta de individuos y comunidades para servir como catalizadores del diálogo acerca de temas de memorias, conflicto, identidad y división. Se solicitó a individuos y grupos, de diversas comunidades, para contribuir con objetos tales como fotos, banderas, ropas y aplicaciones artísticas. El proyecto tiene la finalidad de conservar formas colectivas y comunitarias de memoria, promover el entendimiento y la apreciación de las diversas perspectivas del conflicto, y contribuir para una iniciativa más amplia del Museo Memorial Vivo. Mediante la recolección y exhibición de objetos personales ordinarios, que fueron partes centrales de las vidas cotidianas de las personas, el proyecto no solamente remarca el impacto del conflicto en todos los aspectos de las realidades de las personas, sino que, de una manera bien pensada y eficiente en costos, usa los historiales individuales para crear una narración colectiva que pueda contribuir para un amplio proceso de reconciliación.



CONCLUSIÓN

LISTA DE CUESTIONES A SER CONSIDERADAS CUANDO SE EMPRENDE UN PROYECTO DE MEMORIALIZACIÓN

Como se ejemplificó a través de Sitios de Conciencia, las iniciativas de memorialización pueden tener lugar durante todas las fases del conflicto, no obstante, mucho del éxito de la memorialización posconflicto depende de los procesos que son realizados al implementar la iniciativa.

Algunas preguntas claves, que deben ser consideradas cuando se emprende una iniciativa de memorialización, incluyen:

- ✓ **Metas:** ¿Cuál es la finalidad de la iniciativa? ¿Es reconocer sobrevivientes y víctimas? ¿Estimula la reconciliación? ¿Promoverá compromiso cívico y contribuirá para los procesos de construcción de la democracia? ¿Es parte de los procesos continuos de búsqueda de verdad? ¿Focalizará en educación para la no repetición del pasado?
- ✓ **Programación y planificación:** ¿Están los actores preparados para participar en el proyecto? ¿Está el público preparado para involucrarse en los temas que el proyecto señala o el proyecto provocará, tensiones subyacentes y no resueltas? ¿Cómo se relaciona el proyecto con otros mecanismos de justicia de transición y de reconstrucción después del conflicto? ¿Está el proyecto montado con base en recomendaciones de un proceso de una Comisión de la Verdad?
- ✓ **Iniciadores:** ¿Quiénes son los iniciadores del proyecto? ¿Tienen los iniciadores suficiente legitimidad en la comunidad y entre los actores involucrados para realizar tal proyecto?
- ✓ **Actores:** ¿Quiénes son las principales actores del proyecto? ¿Cuáles historias busca representar el proyecto? Si los actores no están comenzando el proyecto, ¿fueron consultados al respecto de los planes del proyecto? ¿Cómo serán incluidos en todas las etapas del proyecto? ¿Cuáles son los principales grupos a los cuales está destinado el proyecto?
- ✓ **Recursos:** ¿Cuáles son los diversos recursos disponibles para el proyecto? Considerando los recursos disponibles y la finalidad del proyecto, ¿cuál es la forma más apropiada que debe tomar el proyecto? ¿Será un proyecto de memoria, museo o memorial? ¿Puede un lugar existente ser revitalizado mediante programas de diálogos?
- ✓ **Consultas:** ¿Cuál es el plan para consultar y compartir informaciones con las partes interesadas y el público en general? ¿Qué necesita ser incluido en todas las etapas del proyecto? ¿Cuáles mecanismos serán implementados para asegurar comunicación permanente entre iniciadores y partes interesadas?
- ✓ **Concientización Pública:** ¿Realizará usted campañas públicas para aumentar la concientización acerca del proyecto? Si es un proyecto nacional, ¿cuáles tipos de proyectos para concientización serán emprendidos a fin de asegurar una más amplia inclusión y concientización pública?
- ✓ **Investigación:** ¿Qué tipo de investigación será realizada y para cuáles finalidades? ¿Tomará la investigación la forma de entrevistas, encuentros en ciudades pequeñas, grupos focalizados o encuestas del público? ¿Serán los resultados de la investigación usados para dar informaciones a un proceso de colecciones, para montar una exposición o para ser parte de un archivo?

- ✓ **Generar vínculos:** ¿Cómo su proyecto se relaciona o ‘se concilia’ con otros proyectos similares? ¿Estaría conectándose con otros proyectos semejantes?
- ✓ **Visión de Largo Plazo:** ¿Cuál es la visión de largo plazo del proyecto? ¿Cómo asegurará usted que el proyecto atenderá a las necesidades en evolución de las partes interesadas y del público en general? ¿Hay programas específicos que serán implementados para asegurar el compromiso constante del público?

Comissão de Anistia Ministério da Justiça

GOVERNO FEDERAL
BRASIL
PAÍS RICO É PAÍS SEM POBREZA



International Coalition of
SITES of CONSCIENCE

www.sitesofconscience.org

De la Memoria ala Acción